



Centro de Reflexión y Planificación Educativa



Lo Social en Mi Compromiso de Vida

PROGRAMA DE FORMACIÓN HUMANO CRISTIANA EN EDUCACIÓN MEDIA



**Guías de Trabajo para
los Temas de 5to. Año
Lapso Octubre-Diciembre
Cuaderno N° 6**

Año Escolar 2017-2018

Cuadernos del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media

- Nº 1: Fundamentos y Estrategias Didácticas.
- Nº 2: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 3: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 4: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 5: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 6: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 7: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 8: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 9: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Enero-Marzo.
- Nº 10: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 11: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 12: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 13: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 14: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Abril-Junio.
- Nº 15: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Abril-Junio.
- Nº 16: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Abril-Junio.
- Nº 17: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Abril-Junio.
- Nº 18: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Abril-Junio.
- Nº 19: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Abril-Junio.

Nota: Todas las guías disponibles a la fecha se encuentran en
<http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-humano-cristiana.html>

Elaboración de la Propuesta y Guías del Programa de Formación Humano Cristiana

Equipo CERPE con la colaboración de pastoralistas de los Colegios ACSI y miembros de los equipos directivos de los colegios consultados durante el proceso.

Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)

Caracas

www.cerpe.org.ve

© CERPE

Se permite su uso y la reproducción total o parcial del material, en medios impresos y digitales, siempre que se cite claramente el título del estudio y datos de la fuente.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
Tema 1 – Octubre: Identidad Ignaciana y Liderazgo.....	5
Tema 2 – Noviembre: Contemplación para alcanzar Amor.....	20
Tema 3 – Diciembre: El Reino de Dios ya está entre nosotros.....	33



PRESENTACIÓN

Proponemos para este curso que los jóvenes profundicen en su **Proyecto de Vida** considerando la dimensión del compromiso social, desde su identidad cristiana e ignaciana, como miembros de la Iglesia; un **compromiso con sentido de misión y servicio** desde la vocación personal de cada uno, que considera la **acción social humanitaria desde la solidaridad** pero también la **acción política movida por la justicia**. Para apoyarles en este proceso hemos seleccionado los siguientes temas: “Identidad Ignaciana y Liderazgo”, “Contemplación para alcanzar Amor”, “El Reino de Dios ya está entre nosotros”, “Iglesia y Reino de Dios”, “La Doctrina Social de la Iglesia”, “Solidaridad y Vida”, “Mirada al país y compromiso cristiano”, “¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?” (Plan de 5 años), “Por la Justicia y la Paz” (Plan de 6 años), “Mi Compromiso con el Colegio” (Plan de 6 años y tema opcional para el de 5 años).

Los temas se presentan por meses, pero la secuencia puede variar según los intereses y necesidades que los pastoralistas aprecien en los jóvenes; también la duración en semanas para el desarrollo de cada tema. En este cuaderno publicamos las guías para los tres primeros meses de trabajo (octubre-diciembre).

Se inicia el trimestre con una reflexión sobre lo que significa **la identidad ignaciana** como una propuesta integrada de crecimiento personal y espiritual, para luego profundizar en las características y modos de proceder propios del ejercicio de **un liderazgo “a lo ignaciano”** en el servicio a los demás y en acciones de incidencia para la transformación de su contexto. En el siguiente mes se invita a los jóvenes a comprender **el sentido de la invitación ignaciana a ser contemplativos en la acción**, a través de la experiencia de la Contemplación para alcanzar Amor y la práctica de otros ejercicios orientados a mover los afectos desde el encuentro con el Dios-Amor, **para alimentar en sus vidas la llamada a “En todo amar y servir”**. Con este marco, se trabajará sobre **el significado del “Reino de Dios”**, invitando a los jóvenes a sentirse parte de él y **colaboradores de su construcción**, desde lo pequeño y lo sencillo, su vocación personal y su vida toda, como **expresión del compromiso cristiano**.

Es **importante** que los pastoralistas estudien antes de iniciar el curso, el documento **“Fundamentos y Estrategias”** del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media. Allí encontrarán también la secuencia temática propuesta para los seis años y las explicaciones necesarias para la organización de los encuentros de formación.

Recomendamos que **en el encuentro inicial del curso** se presente y explique el énfasis correspondiente al año de estudios, los temas que se abordarán, así como la metodología y los espacios donde se tendrán los encuentros formativos. También, que se les ofrezca a los estudiantes la oportunidad de comentar sobre sus expectativas y de proponer temas o aspectos adicionales que quieran trabajar, siempre teniendo en cuenta, en el caso de los planes

de estudios de seis años, la secuencia temática prevista para el curso siguiente a fin de no adelantar contenidos que se trabajarán luego a mayor profundidad.

En especial, del documento “**Fundamentos y Estrategias**” se recomienda el estudio **previo de los ejercicios propuestos para entrar en silencio, relajación y atención**. Conviene que cada encuentro comience con un ejercicio breve, de dos a cuatro minutos, seleccionado de los que se describen en dicho documento o cualquiera tomado bien sea de la literatura o de la particular experiencia del pastoralista, que ayude a generar calma en los estudiantes, silencio para la exploración interior y a disponer la atención en el tema que se trabajará. Es importante que se cuide la variedad y la gradación de la experiencia.

En las guías se proponen momentos de oración, bien sea con la lectura de un salmo o de un texto del evangelio, o alguna modalidad de meditación o contemplación ignaciana. En el Anexo 5 del documento citado, se presentan las **pautas para cada uno de estos modos de orar, que conviene tener presentes en cuanto sean aplicables**, adaptándolas al tiempo disponible, la edad y el contexto de la formación, de un modo progresivo.

Es necesario **el cultivo de un ambiente distinto a los tradicionales** de otras asignaturas para el desarrollo de los encuentros de formación humano cristiana, por lo que se sugiere ofrecer a los jóvenes espacios cálidos y agradables, con elementos que los motiven a vivir **experiencias que les ayuden al desarrollo de su interioridad-exterioridad, a través de la introspección, la reflexión, la meditación, la contemplación, la oración y la acción** en torno a los temas propuestos.

En CERPE estamos dispuestos a apoyarles. También les pedimos su aporte para mejorar y enriquecer la propuesta en sus aspectos metodológicos y las guías de trabajo en sus contenidos, las actividades y los recursos que recomendamos. Para cualquier solicitud de apoyo, consulta, sugerencia o aporte, pueden escribir al correo subdireccion@cerpe.org.ve o dirigirse a cualquiera de las personas que formamos parte del Equipo CERPE.

¿Preparados y dispuestos para vivir esta experiencia? Pongamos mucho cariño, mística y profundo deseo de sumar a más jóvenes en la construcción del Reino en nuestro país y el mundo entero. Sirvamos con todo lo que tenemos, siempre dando más de nosotros por los jóvenes cuya formación nos ha sido confiada, para que el logro sea mayor en aprendizajes y experiencias vitales significativas.

**Equipo del Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE),
Oficina de Educación de la Provincia de Venezuela,
Compañía de Jesús**

TEMA Nº 1

IDENTIDAD IGNACIANA Y LIDERAZGO

Mes de Octubre



OBJETIVOS

Reflexionar sobre lo que significa el carisma de la identidad ignaciana, como una propuesta integrada de crecimiento personal y espiritual de valor para toda la vida, más allá del espacio de sus colegios.

Profundizar en las características y modos de proceder propios del ejercicio de un liderazgo “a lo ignaciano” en el servicio a los demás y en acciones de incidencia para la transformación de su contexto.

ORIENTACIONES¹

1. Nuestra identidad ignaciana

La propuesta de Formación Humano Cristiana para este año privilegia **la dimensión de lo social en el compromiso que los jóvenes están llamados a asumir, como cristianos e ignacianos, desde su proyecto personal de vida**. La secuencia de los temas va encaminada a este propósito, por lo que conviene seguirla.

El pastoralista pudiera aprovechar este primer encuentro para **hablarles de modo sencillo y motivador sobre la propuesta de Formación Humano Cristiana (FHC)**: el énfasis y los temas que se trabajarán a lo largo del año; el sentido y objetivos de la FHC relacionándolos con

¹ En esta guía, por ser la primera del año se incorporan orientaciones de tipo general sobre los momentos de inicio y cierre de los encuentros, la distribución de puntos y también sobre el cierre del tema al final del mes, tomando de las explicaciones que se encuentran en el documento “Fundamentos y Estrategias del Programa de Formación Humano Cristiana”. Se remite al mismo para la consulta y ampliaciones.

el perfil de formación del egresado en sus distintas dimensiones; el carácter de los “encuentros” insistiendo en que no se trata de una asignatura más y que no son “clases de religión”, que se trata de encuentros orientados a promover su crecimiento como personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas, capaces de integrar su yo interior con el yo que se relaciona con los demás, desde una visión cristiana de la vida y los rasgos que los identifiquen como “**estudiantes y egresados ignacianos**”.

También se pudiera aprovechar de explicar, de modo general, **las estrategias que se utilizarán en el desarrollo de los encuentros**. Para ello, es importante que los pastoralistas estudien el documento “Fundamentos y Estrategias” del PFC y que lo conserven como permanente material de estudio y de consulta a lo largo del curso, a fin de enriquecer estas guías de apoyo con nuevas ideas y recursos.

Comenzamos el primer encuentro del mes invitando a los estudiantes a **repassar los rasgos de la identidad ignaciana**, primero desde su vivencia y luego en re-lectura de síntesis. Los siguientes encuentros estarán dedicados a **profundizar en las características, motivaciones, actitudes y modos de proceder propios del ejercicio de un liderazgo “a lo ignaciano”**. En meses sucesivos se dará sustento a lo que implica la identidad ignaciana y el ejercicio del liderazgo asumido como **compromiso de vida con Dios, con uno mismo y los otros -como un nos-otros- y con la Creación**.

Luego de esta presentación, se sugiere colocar un letrero o anotar en la pizarra esta expresión: “**Comenzamos a hacer equipaje: ¿qué nos llevamos?**”, colocar una música suave y proponerles un breve ejercicio de relación y meditación en torno a esta frase y pregunta.

*Cierren sus ojos y dediquen un par de minutos a recordar el camino recorrido en el colegio... Visualícense cuando ingresaron... y traigan a su mente imágenes de ustedes a distintas edades... en sucesión de escenas de situaciones vividas en el colegio que les han quedado grabadas... como si fuera un álbum mental de un viaje en el tiempo... Están ya en la última etapa de sus estudios, prontos a partir hacia otros destinos... Piensen que deben comenzar a preparar equipaje... Pongan esa imagen en su imaginación.... Hacer equipaje simboliza el recoger lo que poseen, necesitan y se quieren llevar... pero dándose tiempo de percatarse de si algo les falta para conseguirlo... Hacer una maleta implica decisiones... son muchos los artículos que poseemos y queremos llevarnos... Piensen en estos momentos solo en lo que han ganado en “**identidad ignaciana**”... y pregúntense... ¿qué se llevan en concreto del colegio que les identifica como ignacianos?... ¿qué en su formación les ha hecho distintos a estudiantes de un liceo o de un colegio no llevado por los jesuitas?... ¿qué hubieran deseado y no han logrado todavía en identidad ignaciana?*

Dar un tiempo en silencio para meditar y la oportunidad para escribir notas en respuesta a estas preguntas. Luego, invitarlos a compartir sobre los rasgos de identidad ignaciana en los

que sienten que han ganado en su formación. Que vayan enunciando rasgos libremente, no importa la formulación ni el orden.

A continuación se proyectará la lista de **Características de la Identidad Ignaciana** que ofrecemos en el Anexo (se recomienda entregar copia impresa a todos los jóvenes). Se trata de una lista elaborada especialmente para esta guía con los rasgos que hemos querido reforzar en el desarrollo de los temas del PFHC a través de reflexiones, meditaciones, contemplaciones y aplicaciones con contenidos de la fe cristiana, los Ejercicios Espirituales y de la doctrina social de la Iglesia. Para su elaboración nos hemos valido de muchas fuentes, entre ellas el escrito del P. Fernando Montes, S.J., sobre "[Nuestra Identidad y Misión](#)".

Conviene aclarar que no existe una lista exhaustiva ni oficial definitiva o acordada sobre lo que caracteriza una identidad ignaciana, aunque coinciden en su fuente: la experiencia de los Ejercicios Espirituales. En los colegios se enfatizan unas características más que otras según el perfil deseado de formación de sus estudiantes, edades, contextos y lugares. La idea es recorrer con los jóvenes el listado que ofrecemos, que el pastoralista vaya ampliando donde considere conveniente y ellos aportando elementos desde su perspectiva, por ejemplo, reflexionando sobre cómo se concretan cada una de las 10 características en su cotidianidad. Y luego considerar si habría alguna otra característica que destacar para añadirla. Los subtítulos en negritas dan cuenta de una lógica que se pudieran leer de corrido al comienzo, a modo de introducción, y al final como repetición.

Para cerrar este punto vale destacar que **la ignacianidad nace como un carisma laical**, descubierto por un laico cristiano y con una metodología -los Ejercicios Espirituales- que fueron concebidos en la vida y para la vida, fuera del mundo de las órdenes religiosas. Pasados muchos años, es que Ignacio de Loyola opta por el sacerdocio y con sus compañeros crea la Compañía de Jesús, en cuya acción apostólica se plasma el carisma pero no lo agota. **Cuando pensemos en nuestra identidad como laicos ignacianos, veamos al Ignacio laico que nos dejó este legado espiritual.**

Además, cuando pensemos en nosotros como ignacianos, **veámonos siempre “en camino”**. No se trata de ser o no serlo ni de una identificación automática con todas o con algunas de las características mencionadas por el hecho de haber estudiado en un colegio llevado por la Compañía de Jesús. **Se trata de una propuesta de crecimiento personal y espiritual para toda la vida**, cuyas semillas recién se siembran en ustedes. Es decisión libre de cada uno el asumirla a plenitud.

Se pudiera concluir el encuentro recordando **la parábola del sembrador** (Mt 13, 1-23). Todo dependerá del terreno que cada uno aporte. Que seamos terreno empedrado, o camino baldío, o terreno espinoso, o terreno fecundo va a depender de cómo nos colocamos ante la

vida, de si en verdad nos abrimos o no a la Palabra de Dios y a la propuesta espiritual ignaciana, para dar frutos para nosotros mismos, para los demás y para el mundo.

2. Estilos y características del liderazgo

Primero conviene detenerse con los jóvenes para **explorar cómo ellos definen a un líder** para ir detectando palabras clave y anotarlas. A continuación, se propone resaltar que no hay un estilo único de liderazgo y que en mucho la definición de qué es un líder está relacionada a características particulares de **determinados “tipos o estilos” de liderazgo**. También, que se ha evolucionado de las teorías que asocian el liderazgo a algo innato, propio solo de los “grandes hombres” o de conceptos más relacionados con el control, la autoridad y sistemas de premios y castigos, a enfoques que lo asocian a la formación de competencias para el ejercicio del liderazgo y a conceptos relacionados con la implicación del líder en la transformación de las personas, aplicando entre otros, elementos de las inteligencias intrapersonal, transpersonal y/o emocional. Y que **existe un gran repertorio de “adjetivos” del término liderazgo según sus características y el contexto donde se ejerce la acción de liderar**. Uno de esos adjetivos es al estilo “Ignaciano”. En los siguientes encuentros del mes, se explorará en qué consiste. Antes, se propone dedicar una sesión al estudio de **los estilos de liderazgo más frecuentemente citados en la literatura y las características de un líder efectivo**.

Sugerimos utilizar algunos videos como recursos de apoyo para este punto, pero el pastoralista puede escoger otros o elaborar láminas de ppt, o asignar alguna lectura de su escogencia entre las tantas que se encuentran en Internet. En un primer momento proponemos trabajar con **los 10 estilos básicos de liderazgo**. Para ello pueden ser útiles el video [“¿Eres un gran líder? Los 10 estilos de Liderazgo”](#) o [“Tipos de liderazgo”](#), uno de los dos, el que se prefiera, pues ambos tienen contenidos semejantes. Se sugiere que se pida a los jóvenes que a medida que visualizan el vídeo vayan anotando, en una hoja de papel o en sus cuadernos, los nombres de cada uno de los estilos y, al lado, algunas de las características que se mencionan en el video.

Al finalizar la proyección, se podría promover un intercambio pidiéndoles, por ejemplo, que señalen los estilos que producirían mayor eficiencia y resultados en las tareas, los que involucran más a los liderados en las decisiones, los que cuidan más de las relaciones con la gente, los que incentivan la rutina y los que por el contrario incentivan la creatividad... También se les pudiera pedir que den ejemplos de personajes históricos o actuales considerados líderes, ubicándolos en el estilo de liderazgo que mejor les caracterice. Y preguntarles: ¿en cuál estilo ubicarían a Jesús?, ¿y a Ignacio de Loyola?, ¿ven dificultades para ubicarlos?, ¿cuáles? Finalmente pedirles a los jóvenes que traten de ubicarse ellos mismos en el estilo que sientan que más se acerca a sus inclinaciones naturales.

Se resaltaré que **hay determinados estilos de liderazgo más apropiados que otros según los contextos y lo que se busca lograr**. Y que un líder exitoso debe tener la flexibilidad para adoptar en un momento dado un estilo que no sea el que le es característico. Que más allá de los estilos hay un conjunto de **características o cualidades personales que hacen al buen líder**.

De seguida, se trabajará con las características deseables en un líder. Se pudiera presentar el siguiente video: [“Características de un buen líder”](#), más formal. O si se prefiere el video [“Liderazgo”](#) ejemplificando con escenas de una película animada que seguramente conocen. En cualquier caso, pedirles que a medida que visualizan el vídeo vayan tomando notas de las cualidades que se mencionan a modo de lista. A continuación se podría dar un tiempo de reflexión personal, para que cada uno se contraste desde sus inclinaciones y capacidades con cada una de las cualidades anotadas, subrayando las sientan más desarrolladas en ellos y marcando con un asterisco las más débiles. Puntualizar que todos pueden desarrollarse como líderes, que los líderes se hacen y que si se lo proponen pueden lograr desarrollar también esas cualidades.

Y finalizar con un compartir colectivo con el siguiente ejercicio. Entre los muchos otros estilos de liderazgo, posibles o deseables, hay autores que proponen el estilo de **“Liderazgo de Servicio” o “Liderazgo para el Servicio” o “Liderazgo con vocación de servicio”**: ¿les hace sentido?, ¿cómo lo imaginan?, ¿cómo actuaría un “líder servidor”?, ¿qué cualidades de la lista que han estudiado serían las más resaltantes o relevantes en ellos?, ¿ven en Jesús este modelo?, ¿en quiénes otros?... ¿resuena en ustedes lo de “en todo amar y servir”?

Se pudiera cerrar el encuentro con una breve meditación con estas frases de Jesús a sus discípulos tomadas del evangelio de Marcos (10: 42-45):

Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud».

3. El ejercicio del liderazgo “a lo ignaciano”

Para introducir el punto se podría preguntar a los jóvenes: **¿cómo sería un liderazgo ejercido desde su identidad ignaciana?**, ¿cómo lo visualizan? Se sugiere pedirles que den una mirada a las diez características de la identidad ignaciana presentadas en el primer encuentro del mes para este primer intercambio de ideas, que traten de identificar cuál sería el estilo o combinación de los estilos estudiados que más se acercarían a lo que visualizan como liderazgo

ignaciano y cuáles las características más relevantes de líderes inspirados por este carisma. Se trata solo de motivar el interés, para entrar en materia a continuación. Como marco general, el pastoralista pudiera plantear y profundizar sobre los siguientes aspectos:

- La experiencia de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola es personal y en quien los hace no se asocia de modo directo al desarrollo de un “estilo de liderazgo”. Ciertamente, **el encuentro con Dios y el seguimiento de Jesús transforman a la persona y le impulsan a “en todo amar y servir” para construir un mundo más humano para todos.** Y en este movimiento está el **germen y fundamento del liderazgo a lo ignaciano**, pero no todas las claves.
- Sucede que **Ignacio, al fundar la Compañía de Jesús y al promover su expansión, desarrolló un “algo más”,** que en tiempos recientes se ha venido recuperando como “claves” de su liderazgo, claves cuya lectura en el contexto de hoy se trata de promover en la gerencia de las obras de la Compañía y en la formación de todo el estudiantado, a quienes se les visualiza como futuros líderes en su cotidianidad y en sus ámbitos de ejercicio profesional y socio-político. Claves que hoy incluso hasta se proponen para el ejercicio del liderazgo en el mundo empresarial, resaltando cómo Ignacio, con su aguda visión psicológica, se adelantó en la práctica a teorías que luego se han ido desarrollando, y cómo millares de jesuitas han manifestado su liderazgo a lo largo de la historia.
- Y es que **Ignacio fue un líder hábil** en hacer atractiva su visión y misión, explicarlas y cuidarlas en diversos contextos y con distintos públicos para ganarlos a su causa, al tiempo que hacía crecer a los demás en autonomía y cuidaba personalísimamente su relación con todos. También demostró gran capacidad para identificar las necesidades de su tiempo y sentir con los que más sufrían, para descubrir y hacer valer el potencial de otras personas ganándoselas, para buscar formar novedosas y creativas de hacer camino andando, de relacionarse con los poderosos de su tiempo... pero principalmente, para dejar su sello espiritual en todo. Aquí se podrían detener para que los jóvenes añadan otras cualidades que conozcan de Ignacio que le señalen como líder de su tiempo.

En estudios realizados por Chris Lowney sobre el liderazgo al estilo de los primeros jesuitas, se identifican **cuatro “pilares del éxito”** que son como **las dimensiones más medulares o claves en el corazón de lo que conocemos como “Liderazgo Ignaciano”**. Los explicamos en el Anexo 2 utilizando para ello fragmentos que tomamos de una conferencia del P. Arturo Sosa S.J. [“Liderazgo social y ciudadano a lo ignaciano. Lectio Brevis - UCAT”](#), cuya lectura se recomienda a los pastoralistas. Sugerimos la impresión de este anexo para entregar a cada uno de los estudiantes, de modo que puedan seguir las explicaciones y participar más activamente en el encuentro.

En el anexo se explican las siguientes **dimensiones** (tomamos la denominación utilizada por el P. Sosa): **conocimiento de sí mismo** (estar alerta sobre sí mismo), **ingenio** (disponibilidad creativa), **amor** (para servir) y **heroísmo** (motivación vital a lo mejor y más conveniente). Nos dice el P. Sosa que estas cuatro dimensiones se refuerzan o se debilitan mutuamente, por tanto, es necesario desarrollarlas a la vez, no se puede hacer crecer una y dejar las otras disminuidas.

¿Cómo se comporta un líder que vive su identidad ignaciana en la cotidianidad de su vida y en el ejercicio de su ciudadanía? El P. Sosa nos responde en sencilla enumeración que también presentamos en el Anexo 2. Para cerrar este encuentro, se sugiere promover un compartir sobre esta lista de comportamientos que manifiestan un estilo ignaciano de liderazgo en la vida normal de cualquiera de nosotros: ¿lo ven alcanzable de su parte?, ¿están dispuestos a poner esfuerzo para cultivar las actitudes y valores que mueven esos comportamientos?

Ahora, **mirando al país** con todos sus problemas y considerando que nada de lo que ocurre es ajeno a nosotros, pues **como ignacianos tenemos el compromiso de ejercer, al menos, un cierto grado de liderazgo en lo social y ciudadano**. Pedirles que revisen la lista de nuevo para añadir otros comportamientos o acciones necesarias por parte de todos, para restituir la paz, la democracia y la convivencia solidaria entre los ciudadanos; también para contribuir a la superación de las situaciones de injusticia social y de violaciones a los derechos humanos que afectan a grupos significativos de la población. Y luego compartir opiniones para enriquecer la lista, entre todos.

Para finalizar el encuentro, cargados con estas propuestas que hemos enriquecido, nos ponemos en **actitud mental de “Partir, en camino...”**, con el compromiso de aportar nuestro granito de arena en la construcción de un país mejor para todos. Nos ayudamos de esta oración-poema del P. Helder Cámara, quien dedicó su vida a la defensa de los derechos humanos en Brasil. Si posible proyectarla para una lectura en colectivo y luego darles unos minutos para meditar sobre los versos invitándoles a conectar con aspectos del tema trabajado durante el encuentro. Y después compartir sobre las conexiones encontradas.

Partir, en camino...

Partir es, ante todo, salir de uno mismo,
romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.
Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo,
como si ese fuera
el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos,
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande,
y es a ella a quien debemos servir.
Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares
o alcanzar velocidades supersónicas.
Es ante todo
abrirse a los otros, descubrirnos,
ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.

4. Los rasgos del liderazgo ignaciano en roles de responsabilidad

En este último encuentro del mes, proponemos profundizar en los rasgos de un liderazgo a lo ignaciano en el mundo de hoy cuando se tienen **responsabilidades con rol de líder en una estructura u organización pública o privada, respecto a grupos sociales o incluso en el ejercicio de la política**. También aquí aplica el cultivo de las dimensiones medulares ya señaladas: conocimiento de sí mismo (estar alerta sobre sí mismo), ingenio (disponibilidad creativa), amor (para servir) y heroísmo (motivación vital a lo mejor y más conveniente). Ellas se expresan en los siguientes **seis rasgos** que caracterizan **el modo de proceder de un líder cónsono con la identidad ignaciana**:²

1) **Entienden la autoridad como servicio.** Para el líder ignaciano, la autoridad es un medio no un fin, un medio que favorece el servicio a los otros y facilita la manera de servir. En este caso, los cargos directivos en las instituciones, los cargos públicos, los de elección popular, favorecen la posibilidad de servir a quienes forman parte de la estructura organizacional o social. Además, entender el liderazgo como servicio apunta a que esté encaminado al logro de causas orientadas a promover la dignidad de las personas y la defensa de sus derechos.

2) **Tienen una visión.** Para ejercer un buen liderazgo hace falta un sentido de finalidad que vaya más allá de lo inmediato y que esté de acuerdo con valores cristianos, concebido con imaginación, creatividad y audacia. También es importante tener las prioridades en orden,

² Para su elaboración hemos tomado y adaptado planteamientos de la conferencia del P. Adolfo Nicolás S.J. "[Liderazgo Ignaciano](#)".

saber distinguir entre fines y medios, entender que no cualquier medio sirve y elegirlos solo en cuanto contribuyan al fin último, trabajar con un plan avanzando de modo persistente y apasionado para que todos los procesos sean terminados, sin perder el ánimo, examinando y haciendo seguimiento, pero..., al mismo tiempo, siendo comprensivo y respetuoso de los demás, pues que “lo que se hace” no es más importante que “quien lo hace”.

3) **Están situados en la realidad, con apertura para reconocer que el espíritu de Dios actúa en todo el mundo.** Es un liderazgo crítico, capaz de leer las realidades desde los deseos y valores que desea promover, de adaptarse y reaccionar creativamente para aportar en su superación, en todo con sentido de Magis, buscando siempre el mayor bien de la humanidad y la mayor gloria de Dios. El líder ignaciano no tiene miedo y está animado por la esperanza porque cree que Dios actúa en todo.

4) **Ayudan a la transformación de las personas.** Su objetivo último es la transformación de las personas en su cotidianidad y, eventualmente, a través de ellas, de la sociedad. El líder ignaciano se preocupa y ocupa tanto por el crecimiento de los demás en su individualidad, como por la construcción de comunidad con unión de propósitos encaminados al logro de una vida en plenitud para todos. Se preocupa y ocupa por reforzar y animar a las personas y comunidades en los valores y actitudes que vivió y promovió Jesús: el amor, el servicio, la libertad, la paz y la justicia.

5) **Cultivan la libertad de espíritu para elegir.** Sin apegos, libres del propio ego, dispuestos a cambiar de opinión y criterios, a la búsqueda permanente. Líderes que cultivan y maduran en el conocimiento de sí, alertas a descubrir lo que va pasando a su alrededor, que reflexionan, escuchan y consultan, para discernir sobre las decisiones que debe tomar, lo que acerca a la voluntad de Dios y no lo que responde a su voluntad personal.

6) **Se abren a la evaluación y a seguir aprendiendo.** Un buen liderazgo tiene que estar siempre abierto a examen. Para el líder ignaciano es importante tener conciencia de que una cosa es el esfuerzo y otra el resultado. No es solo preguntarse si lo hace bien o mal, sino qué avances en resultados y transformaciones en otros se van logrando. El líder ignaciano acoge la oportunidad de darse cuenta de las cosas que puede mejorar para seguir aprendiendo acerca de sí mismo y del mundo, y goza con la perspectiva del descubrimiento de nuevas posibilidades.

Luego de la presentación de estos rasgos, se podría proponer un trabajo de grupos sobre una situación ficticia de una organización o grupo social que tendrían que “liderar” con un modo de proceder cónsono con la identidad ignaciana. Por ejemplo, la responsabilidad de liderar una obra de educación popular que se quiere establecer en una barriada pobre de Venezuela: ¿qué harían y cómo a la luz de lo que implican esos seis rasgos? U otra situación real o ficticia propuesta por el pastoralista. Y a continuación poner en común las respuestas de los grupos para integrarlas.

Finalizar el mes con la siguiente oración “**No tienes manos**”, que tomamos de la web pastoralsj. Que al leerla la sientan y la asuman como expresión de su identidad ignaciana así como también del liderazgo transformador y de servicio que de ellos se espera.

No tienes manos

Jesús, no tienes manos.
Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies.
Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.
Tienes sólo nuestros labios
para anunciar al mundo
la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios.
Tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu amor y tu fuerza
para proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos podamos.

5. Para cerrar los encuentros y el tema

Corresponde al pastoralista distribuir los puntos propuestos para el mes según el número posible de encuentros, con las adaptaciones (supresiones, adiciones, modificaciones) que considere oportuno considerando lo que es fundamental y los intereses que aprecie en sus estudiantes. Al cierre de cada encuentro, se recomienda dejar abierta alguna pregunta, planteamiento o petición, que invite al recogimiento interior y a un breve momento de oración en diálogo con el Dios-Amor que habita en nosotros.

En algunos encuentros, para profundizar en la materia tratada, el cierre pudiera consistir en un tiempo más preparado de oración a partir de la lectura reflexiva de un salmo o un texto

de la Biblia, una meditación o una contemplación, siguiendo las pautas del Anexo 5 del documento “Fundamentos y Estrategias”. En ocasiones, sobre puntos particulares, en las guías encontrarán sugerencias que pueden ayudar para la oración en el cierre de los encuentros.

En cuanto al cierre del tema y del mes, en todas las guías se encuentran propuestas de salmos, poemas, canciones, videos, breves meditaciones o fragmentos de textos bíblicos, etc., para invitar a la reflexión de síntesis, la metacognición, la oración en diversas formas, la aplicación o simplemente la celebración.

Cuando en las guías no se proponen preguntas específicas para el cierre del mes, recuérdese que siempre se puede hacer uso de una o de las dos preguntas de metacognición que proponemos en el documento “Fundamentos y Estrategias”, adaptándolas en su redacción al tema trabajado, a saber:

- *¿Qué aspectos de los trabajados en este tema tienen que ver con mi vida y mis relaciones con los otros, con Dios y/o con la creación? (**interrelación y comprensión del tema en el contexto**).*
- *¿En qué rasgos tengo que crecer para ser mejor persona y mejor cristiano desde lo trabajado en este tema? (**personalización del proceso**).*

Para este tema en particular sugerimos la asignación de un ensayo en respuesta a la siguientes preguntas: ¿en qué características de mi identidad ignaciana necesitaría crecer más para ser mejor persona y ser el líder que se espera de mí?, ¿qué y cómo puedo hacer para lograrlo?

Otro asunto importante que el pastoralista debe **considerar y decidir es el modo de hacer seguimiento a la realización de los ejercicios y tareas cada mes, y su uso (o de otros medios) como instrumento de evaluación según las políticas de cada colegio**. En todo caso conviene considerar la opción de pedir a los estudiantes que lleven **su portafolio o bitácora personal**, para acumular allí las hojas con las reflexiones y tareas realizadas en los encuentros o en la casa, como se recomienda en el documento “Fundamentos y Estrategias”.

Habrán asignaciones que pueden ser entregadas con nombre y apellido para revisión/evaluación del pastoralista cuando lo considere necesario y otras en las que por su carácter más íntimo/personal el pastoralista debería considerar otras opciones (por ejemplo, tareas anónimas con simple control de entrega, la revisión periódica por mes o lapso del portafolio en presencia del estudiante solo para verificar que lleva las asignaciones y darle la oportunidad de ampliar sobre las que el mismo estudiante elija, etc.) Aquí la creatividad para los momentos de evaluación, el seguimiento claro pero prudente de las asignaciones y el respeto a la intimidad de los estudiantes deberán ir de la mano.

ANEXO 1

Características de la Identidad Ignaciana

1. **Una espiritualidad integrada:** en la que además del plano de lo racional o intelectual del sujeto, participan también los planos de lo psicológico, lo afectivo y lo corporal, que surge del conocerse y trabajar el propio mundo interior. Ignacio nos dice que “No el mucho saber harta y satisface el alma, sino sentir y gustar de las cosas internamente”. Todo lo atravesado por el mundo interior es más hondo y más profundo como camino para una vida plena. Afirma el P. Fernando Montes S.J., “Un ignaciano, esté donde esté, vive la vida a fondo y goza de las cosas porque ellas son buenas”.
2. **En encuentro con Dios:** Ignacio nos enseña a “Buscar y hallar a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él”. Dios se comunica personalmente con cada uno de nosotros y a través de la Creación. Cada corazón humano es lugar de encuentro y de revelación del Dios-Amor, que cambia a la persona al descubrir su propio desorden interior (apegos a otros dioses y poderes) y el desorden del mundo. El ignaciano siente que en el amor infinito de Dios está el principio y fundamento de su existencia y, por tanto, le reconoce pasando por su vida como fuerza liberadora, que le impulsa a transformar su yo interior y a transformar la realidad.
3. **En seguimiento de Jesús:** la vida de Ignacio nos muestra un peregrinar que encuentra su realización plena en el seguimiento de Jesús y su evangelio, como revelación de Dios. En Jesús descubrió a un Dios metido en los conflictos del mundo, actuando en la historia para dar salvación y una nueva sociedad, por lo que dedica todas sus fuerzas a unirse a su causa, a ser su compañero. Para los ignacianos, la persona de Jesús es modelo de vida que nos llama a ser “contemplativos en la acción”, a meternos de lleno en las realidades del mundo para colaborar con Él en la misión de Dios y hacer realidad su Reino de justicia y fraternidad entre nosotros.
4. **Para en todo amar y servir:** Ignacio vive la vida como un regalo de Dios que vuelve a Él con amor, dedicándose a participar en el trabajo de redención del mundo, sirviendo a los demás desde la gratitud y la generosidad, “Ad maiorem Dei gloriam” (AMDG). Es amor también gratuito, que “se ha de poner más en las obras que en las palabras”, que nos hace a los ignacianos “hombres y mujeres para los demás y con los demás”.
5. **Como hermanos hijos todos de Dios:** amados por Él, necesitados de Él, llamados por Él al compromiso desde la solidaridad fraterna para construir un mundo más humano para todos, en especial de los que más sufren y menos tienen. Ignacio en su ejemplo de vida y la tradición apostólica de la Compañía de Jesús demuestran una opción preferencial por los pobres y los marginados, opción que todo ignaciano es llamado a cultivar desde su conciencia, compasión, competencias y el compromiso en la cotidianidad de su vida y en su área de acción profesional.

6. **Desde la Fe y la Justicia:** no puede haber una verdadera expresión de la fe cristiana donde faltan las preocupaciones por la justicia y la dignidad humana. Los ignacianos compartimos el convencimiento de que es posible transformar lo que está mal iluminados por nuestra fe y que es responsabilidad de todos.
7. **Con sentido de Magis:** el más de Ignacio es fruto de su amor apasionado, agradecido, que por eso quiere entregar lo mejor de sí. También es criterio para el discernimiento entre alternativas de acción: el bien mayor, el que promete más frutos, el mayor servicio de Dios... El magis es una de las consignas típicas de los ignacianos que se sienten invitados a soñar grandes cosas, a no quedarse en la mediocridad, a dar y entregar a los demás lo mejor de cada uno y a poner pasión por lo que se hace de bueno en la vida por los seres que nos rodean, por la naturaleza y por el propio desarrollo personal.
8. **Eligiendo desde la responsabilidad y la libertad interior:** Ignacio nos propone la formación de un sujeto libre. Somos actores de nuestra propia vida y, por tanto, es importante que nos hagamos conscientes de todo lo que nos ata y frena nuestro caminar. Para ello Ignacio nos enseña a discernir, a tomar conciencia de nuestras mociones interiores, a ordenar afectos, a limpiar el corazón, a hacer examen, a ser inquietos y a buscar la voluntad de Dios. Los ignacianos somos herederos de esta riqueza espiritual y por tanto invitados a siempre reflexionar, evaluar, corregir, profundizar y mejorar.
9. **Con claridad frente a los fines y a los medios:** para no confundirlos, saber separarlos y ordenar los medios que tenemos a nuestro alcance para el logro de los fines, siguiendo el consejo de Ignacio: “Actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo muy bien que en realidad todo depende de Dios”.
10. **Sintiendo con la Iglesia Católica:** participando en ella como expresión fiel de nuestro compromiso cristiano, unidos a nuestro Papa, obispos y sacerdotes, trabajando todos por el bien común y la convivencia humana desde las enseñanzas del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia. En el ejercicio de la ciudadanía y en la acción política, los ignacianos encontramos en estas enseñanzas fuerza, horizontes y luces de inspiración.

ANEXO 2

Liderazgo Ignaciano: Dimensiones medulares y comportamientos

En estudios realizados por Chris Lowney sobre el liderazgo al estilo de los primeros jesuitas, se identifican cuatro “pilares del éxito” que son como las dimensiones más medulares o claves en el corazón de lo que conocemos como “Liderazgo Ignaciano”. Los explicamos a continuación utilizando para ello fragmentos que tomamos de un escrito del P. Arturo Sosa S.J. “Liderazgo social y ciudadano a lo ignaciano. Lectio Brevis - UCAT”, egresado de nuestros colegios y actual General de la Compañía de Jesús.

- **Conocimiento de sí mismo:** de sus fortalezas, debilidades, valores y visión del mundo (cosmovisión). Pero sobre todo el **estar alerta sobre sí mismo**, esto es: **examinarse continuamente** para evitar las desviaciones o las prolongadas paradas en el camino, para mantener la conciencia del quién soy, qué quiero, qué recursos personales poseo o estoy en condiciones de adquirir. El hábito del **examen** es como el GPS o la brújula que permite al líder mantener claro el rumbo desde la ubicación precisa en la que se está, la herramienta para mantener el ritmo de avance que se pretende y también vivos los deseos y motivaciones.
- **Ingenio:** disponibilidad interior y exterior para **responder creativamente ante las oportunidades de una historia siempre en proceso**, distinguiendo lo que es conveniente cambiar de lo que necesario mantener. Disponibilidad creativa que se logra desde **la libertad interior y la indiferencia** entendida como la liberación de apegos, para poder sentirse en capacidad de elegir lo que más convenga al proyecto de vida que se ha elegido. Aquí la herramienta es el **discernimiento espiritual** para desechar lo que no me sirve y quedarme con lo que más conviene.
- **Amor: puesto más en las obras que en las palabras.** El amor como lo describe Pablo (1Cor 13, 4-8) que “es paciente, servicial, no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con bajeza, no se irrita, deja atrás las ofensas y las perdona, nunca se alegra de la injusticia y siempre se alegra de la verdad”. Un líder guiado por el amor tiene la visión para descubrir el talento, el potencial y la dignidad de cada persona; posee el coraje, la pasión y el compromiso para desbloquear ese potencial e impulsar el máximo su desarrollo.
- **Heroísmo:** motivación vital a lo mejor y más conveniente. El heroísmo no es otra cosa que **cultivar esos enormes deseos de una vida** plena que anidan en el fondo del corazón de cada persona, esa **inclinación a alcanzar más y mejores condiciones de vida para uno y para todos**. Líderes que no esperan que venga el futuro sino que trabajan por crearlo conforme a los deseos de su corazón. Líderes que corren riesgos y son capaces de nadar contracorriente.

Estas cuatro dimensiones se refuerzan o se debilitan mutuamente, por tanto, es necesario desarrollarlas a la vez, no se puede hacer crecer una y dejar las otras enanas.

¿Cómo se comporta un líder que vive su identidad ignaciana, en la cotidianidad de su vida y en el ejercicio de su ciudadanía? El P. Sosa nos responde en sencilla enumeración:

1. **Aprende y enseña todo el tiempo.** Está acostumbrado a aprender de las situaciones que le toca vivir y compartir ese aprendizaje con quienes lo rodean.
2. Contribuye a moldear hombres y mujeres con y para los demás porque no se encierra en sí mismo, **se siente responsable del bien común e invita a la participación en la búsqueda de una vida mejor para todos.**
3. **Persevera**, no abandona el camino a la primera dificultad, ni a la segunda, ni a las que vengan, sus deseos interiores motivan una coherencia de vida que lo hace una persona consistente que **persigue con constancia objetivos humanos que hoy parecen imposibles.**
4. Tiene **capacidad de innovar** porque enfoca sus desafíos de un modo que sus predecesores nunca imaginaron, abriendo nuevos caminos para avanzar hacia esos objetivos profundamente deseados.
5. Busca la **calidad y la excelencia en lo que hace.** No se conforma con los mínimos, con salir del paso y apenas cumplir con la responsabilidad que tiene en cada momento, bien sea en su trabajo, sus estudios, su vida familiar o su compromiso político.
6. Se mantiene **abierto a nuevas ideas**, sin importar la edad en la que se encuentran.
7. Hace honor a **la verdad incluso por encima de su ego**, porque es una persona con los pies en la tierra, **capaz de darse cuenta de la realidad en la que vive**, reconocer cuando está en lo cierto y, además, confía en quienes lo acompañan.
8. Y, finalmente, influye en otros principalmente a través de su **ejemplo de vida.**



TEMA Nº 2

CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR

Mes de Noviembre

OBJETIVOS

Comprender el sentido de la invitación ignaciana a ser contemplativos en la acción y activos en la contemplación, desde el encuentro agradecido con el Dios-Amor para alimentar en sus vidas la llamada a “En todo amar y servir”

Profundizar en el modo ignaciano de hallar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él, a través del conocimiento y experiencia de la Contemplación para alcanzar Amor y la práctica de otros ejercicios orientados a mover los afectos que ayuden al salir de sí con generosidad, integrando memoria, entendimiento y voluntad desde la libertad personal.

ORIENTACIONES

1. “Contemplativos en la acción y activos en la contemplación”

Se puede iniciar con unos minutos de relajación y concentración pidiendo a los jóvenes **repasar en su interior algunas de las cosas buenas** que sienten han recibido, logrado o que les rodean en la vida, las primeras dos o tres que vengan a la mente... que las ponderen y piensen **de quién vienen, cómo es que han llegado a tenerlas...** y que agradezcan por ello.

Luego se propone realizar **una experiencia de contemplación**. Se utilizará el pasaje del Evangelio de Lucas 10, 38-42, sobre la visita de Jesús a la casa de Marta y María. uego de leerles el texto, se pedirá a los jóvenes que intenten imaginarse dentro de la escena. En un primer momento mirar a Jesús al llegar a la casa, cómo es atendido por Marta y cómo por María: ver a Marta afanada en sus quehaceres, procurando atender a Jesús y preocupada por hacer bien lo que hace... Dejar resonar su queja: “Señor, ¿te parece bien que mi hermana me deje sola con

las faenas? Dile que me ayude”... Ver ahora a María atenta en la escucha de la palabra de Jesús, tranquila, disfrutando el momento a plenitud... Que mediten sobre el significado de la respuesta del Señor: “Marta, Marta, tú te preocupas y te apuras por muchas cosas, y solo es necesaria una. María ha escogido la parte mejor, y nadie se la quitará”. Y se pregunten: ¿qué me dicen estas palabras de Jesús a mi vida ahora?, ¿qué cosas me preocupan y ocupan mi día que no son verdaderamente importantes?, ¿cuánto tiempo gasto en distraerme en lo superfluo de la vida?

Luego promover un compartir colectivo sobre **el sentido de la escena, las dos actitudes que se revelan en ella y en las palabras de Jesús**. Se pudieran resaltar estos puntos entre otros:

- En las palabras de Jesús está una invitación a **distinguir entre lo esencial y lo superfluo de la vida**, a discernir qué cosas son verdaderamente importantes y cuáles son prescindibles para cada uno... dando a cada cosa el lugar que le corresponde, ocupándose o disfrutando de lo superfluo cuando convenga sin dejarse arrastrar por ello ni descuidando lo que es importante.
- Marta y María no representan dos personas sino una: **la persona hacia fuera y la persona por dentro, nuestra interioridad y nuestra exterioridad**. También representan dos actitudes inseparables en la fe cristiana. En [palabras del P. Gustavo Albarrán](#):

¡Qué imprescindible la actuación que atiende en todo momento las necesidades de la vida! y ¡qué imprescindible también la escucha atenta a quien comunica verdadera vida!”

Marta representa la capacidad de acogida, de recibimiento, de atención y dedicación expresa a la gente. Ella es la apertura a la vida que nos hace servidores. Y María representa la fuerza que nutre la entrega, la dedicación sentida desde dentro, el impulso que da consistencia a todo lo que se haga. Ella es la interioridad de la vida que nos hace fecundos.

La invitación es a ser **“Contemplativos en la acción y activos en la contemplación”**. Es desde el cultivo de **la fuerza interior que nutre a María** (de nuestra persona por dentro) y de la capacidad de entrega de Marta (nuestra persona hacia fuera) que podemos responder a esta invitación que se nos hace como ignacianos, y como la podemos reflejar en el liderazgo que se espera de todos, en lo cotidiano de la vida y en roles de responsabilidad respecto a otros.

Nos preguntamos ahora por esa fuerza interior que nos nutre y nos llama a la acción. **Para los ignacianos es el Dios-Amor que se comunica personalmente con cada uno de nosotros y a través de la Creación**. El ignaciano siente que en el amor infinito de Dios está el principio y fundamento de su existencia y, por tanto, le reconoce pasando por su vida como fuerza liberadora, que le impulsa a transformar su yo interior y a transformar la realidad. Vamos a explorar más a

fondo estas ideas. Primero lo haremos explicando la dinámica espiritual ignaciana del encuentro con el Dios-Amor. En la siguiente sesión propondremos algunas experiencias prácticas de meditación y contemplación.

Dios es una presencia real que da razón, sostiene y alienta la creación entera y en ella cada una de nuestras vidas. En palabras de San Pablo, es en Él donde nosotros nos movemos, existimos y somos... En Él, que a todo da la vida, el aliento y todas las cosas (Hch 17,23-28).

Las experiencias humanas son como ventanas que dan a Dios. Como nos dice San Ignacio, para “Buscar y hallar a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él”. Todo viene de Dios y en todo habita Dios. Cada corazón humano y la creación entera son lugares de encuentro y de revelación de Dios. **En ese encuentro experimentamos su Amor y su llamada, que se prolonga en una búsqueda personal de su Voluntad.**

Ignacio nos propone un camino muy especial para abrir nuestras ventanas a Dios: Los Ejercicios Espirituales. Desde el comienzo, traza una ruta que conduce, a lo largo de todas las etapas, a **“La Contemplación para alcanzar Amor”**. La conciencia lograda de la presencia de Dios con nosotros y en nosotros, reforzada con esta contemplación, suscita la actitud de buscarlo y hallarlo en la cotidianidad de la vida.

Se trata de **un ejercicio para “ver” por todas partes a Dios que nos “abraza en su amor”**; para alcanzar la gracia de descubrir la realidad, la historia, la propia vida, los acontecimientos diarios, en su más profunda dimensión. El P. José A. García S.J. describe esta contemplación como **una manera nueva y distinta de mirar la realidad:**³

[Una]... mirada sobre la realidad que la descubre como originada y habitada por Alguien, fluyendo de él, regalada al hombre. Alguien que la trasciende, pero que al mismo tiempo es su fundamento permanente y que, por tanto, existe y se hace presente y accesible en ella. No a través de ella, sino justamente en ella...

Hay dos maneras fundamentales de mirar la realidad, de situarse ante ella. La primera es plana, una mirada que no va más allá de lo que el hombre ve y puede analizar. Según esa mirada, lo real termina ahí, en lo que perciben nuestros sentidos, en lo que puede ser sometido a un análisis verificable. La segunda no se detiene ahí. Aceptando los datos que le vienen de esa primera lectura, la perfora hacia dentro de sí misma preguntándole y preguntándose por su Fuente última. No se trata ya de preguntas científicas, todas ellas pertenecientes al primer modo de mirar, sino de preguntas por el Fundamento, Sentido y Destino último de las cosas, a las que nunca podrá responder la Ciencia, porque no pertenecen al ámbito de su saber.

³ Esta cita y las ideas expuestas en este apartado son tomadas de su libro “Ventanas que dan a Dios. Experiencia humana y experiencia espiritual”. Sal Terrae, Santander, 2011. Colección «El Pozo de Siquem»

La Contemplación para alcanzar Amor comienza con una **Nota** de Ignacio para meditar, en la que aparecen frases que seguramente todos conocen y han repetido:

*Primero conviene fijarse en dos cosas: La primera es que **el amor se debe poner más en las obras que en las palabras**. La segunda, **el amor consiste en comunicación de las dos partes**, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia de al que no la tiene, si honores o riquezas, lo mismo, y así el otro recíprocamente”.*

Como **petición**, que sintetiza el sentido de la contemplación, propone:

*... será aquí pedir **conocimiento interno de tanto bien recibido**, para que enteramente reconociéndolo, pueda **en todo amar y servir a su divina majestad**”.*

Noten también en esta petición frases conocidas. Luego Ignacio propone cuatro puntos para contemplar. **La pregunta clave en su lógica es ¿cómo está Dios en la realidad y a qué me llama desde ella?** La respuesta de Ignacio va así:

- **Dios es y está en la realidad “dándola y dándose en ella”** (EE 234). Así comprende que es dando y dándose como debe responder. En palabras del P. García: “Prolongando hacia los demás, hacia el mundo y hacia la creación entera el Amor de que hemos sido objeto. Siendo, como diría el propio Ignacio, «instrumento en sus manos»”. Y aquí, como movimiento natural de respuesta, aparece la oración de ofrenda de San Ignacio que todos conocemos:

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo. Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad. Dame tu amor y gracia que ésta me basta.

- **Dios es y está en la realidad "habitando"** (EE 235). Dios permanece en la realidad creada, está presente en personas y cosas. Por estar creado a imagen y semejanza de Dios, el hombre es templo suyo: un lugar especial donde encontrarlo, adorarlo y servirlo.
- **Dios es y está en la realidad "trabajando"** (EE 236). El Dios que Ignacio invita a descubrir “trabaja y labora por mí en todas las cosas creadas sobre la haz de la tierra”. Trabajo entendido como empeño amoroso que se manifiesta como Padre en la creación, en la encarnación de Jesús y en el aliento del Espíritu Santo. Entonces, porque Dios es y está en todo lo real "trabajando", estamos llamados a unir nuestro trabajo al suyo, para transformar este mundo en su Reino siendo co-creadores con Él.
- **Dios es y está en la realidad "descendiendo"** (EE 237). Ignacio nos dice: "como del sol descienden los rayos y de la fuente las aguas", así todas las cosas -bienes y dones-

descienden de Dios. En ellos llega hasta nosotros una presencia amorosa que nos llama a un retorno del amor, con agradecimiento, admiración y alegría. **El agradecimiento invita a hacer fructificar lo que se nos ha dado y a colaborar con la actividad de Dios en la creación, en los demás y en nosotros mismos.**

El P. García describe así el **proceso espiritual del encuentro ignaciano con Dios-Amor:**

1) Una mirada contemplativa sobre la realidad en cuestión -"esa larga y amorosa mirada sobre las cosas". 2) Un ejercicio que, perforándola hacia abajo, descubra sus raíces sagradas en las que está Dios dándola y dándose en ella, habitándola, trabajando y descendiendo en ella. 3) Una invitación a que la admiración y el agradecimiento a un Dios que es y se nos revela así de santo y bueno, así de condescendiente, nos "afecten". 4) Sentir finalmente en uno mismo cómo esa admiración y agradecimiento "afectados" quieren expresarse al Señor ofreciéndole "todas mis cosas y a mí mismo con ellas". Toda mi libertad, cuyo mayor deseo es ya unirse al deseo de Dios sobre mí y sobre el mundo.

Como antes se dijo, en ese encuentro **experimentamos su Amor y su llamada, que se prolonga en una búsqueda personal de su Voluntad** para más servirle. Y se nos revela el sentido de la propuesta cristiana e ignaciana: **Ser contemplativos en la acción y activos en la contemplación".**

Cerramos este primer encuentro proponiendo una breve meditación sobre la oración de ofrenda de San Ignacio. Primero decirla todos a coro:

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo. Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad. Dame tu amor y gracia que ésta me basta.

Luego pedirles que reflexionen sobre **el sentido de esta oración en sus vidas:** ¿qué les dice y qué sienten en su corazón, en su mente y en su voluntad al repetirla?, ¿se conectan en verdad con ella? Y luego compartir lo que deseen.

Recomendarles que la interioricen en su corazón, a modo de petición, tanto cuanto puedan, meditando las palabras; y que no se desanimen, pues **es un horizonte y proceso de vida el lograr esa donación de sí como algo posible**, que nos enseña San Ignacio desde su experiencia como laico cristiano.

2. Ver con el corazón

Se pudiera iniciar el encuentro con las siguientes frases y tenerlas como fondo, en la pizarra o en carteles, durante el desarrollo de este encuentro:

- **“Solo con el corazón se puede ver bien: lo esencial es invisible a los ojos”** Esta frase aparece en el cuento “El Principito” en su visita al Zorro. Al despedirse, el Zorro le dice: “Te quiero regalar un secreto que no puede ser más simple: sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos”.
- **“Dios es una presencia real que encontramos no con los ojos del cuerpo sino con los ojos del corazón”**. Es una afirmación que ya se explicó en el encuentro anterior.

Pedirles que piensen en estas dos frases: ¿qué quiere decir “ver con el corazón”? ¿a qué dimensión o parte de nosotros nos referimos con la palabra “corazón” en frases como estas? Dar un par de minutos para meditar y luego intercambiar ideas. A continuación preguntarles si recuerdan frases de las Sagradas Escrituras en las que aparezca la palabra “corazón”... Como dato curioso: aparece 876 veces. Ejemplos en palabras de Jesús:

Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. (Mt 6: 21)

Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.” (Mt 12: 33-35)

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.” (Mt 22: 35-38)

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. (Mt 5: 8)

Se dijeron uno a otro: ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras? (Lc 24: 32)

Cuando las Sagradas Escrituras hablan del “corazón”, se refieren al **lugar más profundo del interior de la persona**, donde reside nuestro verdadero yo, su núcleo más secreto, el lugar de la verdad que cada uno es y donde elegimos el sentido que queremos darle a su vida, **el lugar en el que nos “adentramos” para buscar y encontrar a Dios**. Ya Jesús nos lo advierte: el corazón del hombre puede albergar un buen tesoro, pero también uno malo... y bendice a los de “corazón limpio” porque Dios se les dejará ver, se podrán encontrar con Él... desde ya, ahora...

Ignacio no fue hombre dado a rezos, novenas... pero se consideraba “devoto”. Al final de su vida nos dice que él había ido creciendo siempre “en devoción, es decir, en facilidad de hallar a Dios,... siempre y a cualquier hora que quería hallar a Dios lo hallaba” (Autobiografía, 99). **Se encontraba con Dios en corazón y desde su corazón lo veía a Él en todas las cosas, en la realidad del mundo, de toda la creación y en la vida de los seres humanos.**

En la sesión anterior **presentamos los elementos y proceso de la Contemplación para alcanzar Amor**. Como se ha dicho, esta contemplación es el cierre de los Ejercicios Espirituales,

pero muy bien **podemos tomarla ahora, para experimentar esta propuesta ignaciana de encuentro con Dios e intentar verle con los ojos de nuestros corazones.** Es una contemplación que muchas veces podemos repetir y se hará de nuevo hacia el final del curso. También es una ventana que podemos tener permanentemente abierta hacia Dios como actitud de verle y amarle en todo: San Ignacio contaba que salía a pasear al jardín y golpeando las flores con su bastón, les decía: “callen, ya se lo que me quieren decir”.

Antes, proponemos **repasar los fundamentos y claves de los Ejercicios Espirituales** con estos dos vídeos realizados por los jesuitas de México: [Video 1](#), [Video 2](#), para comprender y vivir mejor esta contemplación. Luego de la proyección de estos videos, invitemos a los jóvenes a entrar en actitud de silencio y meditación. Se les leerá esta historia de Anthony de Mello S.J. tomada de su libro “El canto del pájaro”; antes de iniciar la lectura, se les indicará que la sigan imaginándose dentro de la escena y sintiendo como el personaje.

Una muñeca de sal recorrió miles de kilómetros de tierra firme, hasta que, por fin, llegó al mar. Quedó fascinada por aquella móvil y extraña masa, totalmente distinta de cuanto había visto hasta entonces. “¿Quién eres tú?”, le preguntó al mar la muñeca de sal. Con una sonrisa, el mar le respondió: «Entra y compruébalo tú misma». Y la muñeca se metió en el mar. Pero, a medida que se adentraba en él, iba disolviéndose, hasta que apenas quedó nada de ella. Antes de que se disolviera el último pedazo, la muñeca exclamó asombrada: “¡Ahora ya sé quién soy!”.

Se les pedirá que por un minuto sientan como si estuvieran inmersos en ese mar cálido, acogedor, amoroso que les envuelve... son parte de él... están integrados a él... Luego, que abran los ojos y el pastoralista tendrá listo para proyectar este video: [“Contemplación para alcanzar Amor”](#) que sigue el texto de los Ejercicios Espirituales. Que lo hagan en silencio, dejándose llevar por las palabras, las imágenes, la música... Y terminada la contemplación se les invitará a compartir en la clase sobre la experiencia.

Se les pudiera entregar copia del Anexo con el texto original de San Ignacio y recomendarles que en algún momento que puedan, en el silencio de su habitación o en la capilla, traten de repetirla despacio, contemplando y disfrutando internamente de ese rato de encuentro con Dios. Se les recordará y aconsejará sobre las pautas de este modo de orar que se explican en Anexo del documento [“Fundamentos y Estrategias”](#) del PFHC.

El pastoralista pudiera seleccionar otro modo de proponer esta contemplación. Por ejemplo, no usar el video y trabajar directamente con el texto original de San Ignacio siguiendo las pautas de este modo de orar. Otra posibilidad es pedirle a algún jesuita que le apoye para conducir esta contemplación, adaptándola a su criterio como vea mejor.

3. ¡Tanto amor recibido!

Seguimos en la tónica de “**ver con el corazón**” y mover los afectos invitando al joven a “sentir y gustar”, para desde ahí motivarle a comprender tanto amor recibido; también, para ayudarles a integrar memoria, entendimiento y voluntad con sus afectos, **para que hagan vida el lema ignaciano “en todo amar y servir”**. Proponemos varios ejercicios para que el pastoralista escoja los que vea más apropiados.

- 1) **Energía de los afectos.** Son ejercicios muy antiguos en el yoga, que permiten desarrollar sentimientos profundos de compasión, conexión emocional con otros y agradecimiento. Se proponen cuatro formas: a) **Toma y da:** El pastoralista puede invitar a los estudiantes a respirar lentamente y traer a la mente una persona conocida pensando en sus problemas, al inhalar con el deseo de quitar sus sufrimientos y al exhalar transmitiendo el deseo por su bienestar, identificándose con ella; b) **Envolver con energía de amor:** visualizar una nube de sentimientos de cariño para envolver en ella a personas que se amen y también, en otros ejercicios, las que no resultan queridas; c) **El benefactor:** rememorar en la imaginación todo el amor recibido de alguien, sentirlo para luego irradiarlo hacia los demás; d) **Irradiación amorosa:** concentrarse en un sentimiento de cariño hacia sí mismo deseándose feliz, para irradiar luego ese sentimiento amoroso hacia todas las personas y cosas que nos rodean, queridas o no queridas.
- 2) **Reconocimiento de un don personal.** Sugerimos el siguiente ejercicio, adaptado de notas del P. Oscar Buroz S.J. para Ejercicios Espirituales con universitarios, sobre el don de la vista. Se les entregará una hoja con estos puntos de meditación y se les pedirá que hagan sus anotaciones. A cada uno dedicarán unos 3 minutos, deteniéndose donde se indica con puntos suspensivos, para meditar o anotar sus respuestas. Se pondrá música suave de fondo y se les pedirá silencio. Luego se compartirá la experiencia.
 - Imagino que me dicen que de aquí a seis meses estaré ciego... Observo mi reacción ante ello... Hago una lista de personas... lugares... cosas... que deseo ver de nuevo, para grabarlas en mi memoria antes de que pierda la vista. ¿Qué sensaciones experimento cuando trato de rememorarlas en mi imaginación?...
 - Evoco ahora como persona ciega, un día normal de mi vida: levantarme, desplazarme, comer, leer... ¿cómo lo hago?... Observo mis pensamientos y sentimientos... ¿Qué significa quedarme ciego para mis estudios?... ¿Para mi relación con los demás?...
 - Las personas ciegas muchas veces llegan a ver cosas que se les han pasado por alto cuando poseían la vista. Trato de ver esas cosas... ¿qué no he visto que vería sin vista.

- Pienso en toda la riqueza que el don de la vista me ha proporcionado. Dejo que mi corazón evoque las escenas de belleza que he disfrutado gracias a mis ojos... ¿Sería yo la persona que ahora soy si nunca hubiera visto un amanecer, o la luna, o el esplendor de las flores, un bebé, o los rostros de la gente?...
 - Rememoro los momentos de amor y de mutuo afecto que no habría tenido —o no se me habrían dado— de no haber sido por mis ojos...
 - Me imagino lo que habría sido mi vida sin los conocimientos... y sin el entretenimiento... que la lectura... la internet... películas y videos... me han proporcionado.
 - Veo lo que mis ojos y el don de la vista significan para mí...me pregunto cómo voy a usar mis ojos en lo adelante... y agradezco a Dios este espléndido regalo.
 - Y pienso ahora en las personas que no disfrutaron del don de la vista... ¿qué siento por ellos?... ¿puedo hacer algo por esos hermanos?
- 3) **Reconocimiento del don de la creación:** Se recomienda realizar esta experiencia en un jardín o en algún lugar donde los jóvenes puedan respirar aire puro, mirar el cielo y todo lo que le rodea, oler y palpar las plantas, escuchar el canto de pájaros o el ruido del viento, apreciar lo perfecta que es la naturaleza. Se les propondrá reflexionar sobre alguna cita como la siguiente: “Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios” ([Laudato Si, nº 84](#)); contemplar en silencio y preguntarse: ¿qué veo y qué siento desde todos mis sentidos –real o desde la imaginación?, ¿qué percibo hacia mí en este gran regalo?, ¿cómo lo trato?... y así otras preguntas que muevan a la reflexión y al agradecimiento. Hacerles sentir, frente a las escenas en su belleza e inmensidad, que todos somos parte de la creación y llamados a ser co-creadores de esa gran composición. Se trata de una meditación aplicando los sentidos al mundo exterior en actitud de contemplación, sentir y gustar internamente esas caricias de Dios, pasear y tener al final si se quiere un momento de disfrute con algún juego. Luego, compartir entre todos las ideas y los sentimientos que surgieron en la experiencia.
- 4) **Meditación con cuentos de Jorge Bucay:** a) **El buscador:** texto [en línea](#) o versión narrada en [vídeo](#). Luego de la lectura o visualización, meditar y compartir: ¿qué aprendizajes sacan de esta historia?; rememoren sus vidas durante los últimos dos meses y reflexionen ¿cuánto de momentos felices con sus familias, amigos, compañeros, en paseos y excursiones, oyendo música, ayudando a los demás, ... etc., pudieran anotar en esa libreta imaginaria?, ¿cuánto de oportunidades de vida perdidas en lo que han rechazado, lo que han dejado pasar por no mirar con los ojos del corazón...?, ¿y cuánto de infelicidad han causado a otros por maltratos, rechazo, indiferencia... o por negar la

ayuda que pudieran haber dado a otros? **b) La ciudad de los pozos:** texto [en línea](#) o versión narrada en [vídeo](#). Luego de la lectura o visualización meditar y compartir: ¿qué aprendizajes sacan de esta historia?, ¿qué representa la montaña y qué el manantial?, ¿qué significan las siguientes actitudes que se manifiestan en la historia: vivir dentro...vivir fuera; tener...ser; sentirse hueco...sentirse yo; ruido...silencio? **c) La señal:** [texto en línea](#). Luego de la lectura meditar y compartir: ¿qué aprendizajes sacan de esta historia?, ¿ven esa llamada de Dios en el hermano necesitado y en el mundo herido?, ¿se sienten “pumas fuertes y listos para luchar” por los más débiles?

4. “En todo amar y servir”

La propuesta de Ignacio es dejar que este sentimiento del encuentro con Dios pueda generar una **respuesta de reconocimiento para “En todo amar y servir”**. Dios ha actuado y “ha hecho grandes maravillas” en nuestras vidas, como dice el salmo, lo que nos obliga a un compromiso consecuente. Pues si Dios nos ama de tal modo, debemos responder amándonos unos a otros (1Jn. 4: 11), **con un amor puesto más en las obras que en palabras**.

Dios está presente también en el dolor y el sufrimiento, en la pobreza y en la marginación, en las víctimas de la violencia, invitándonos a salir de nuestras insensibilidades, en acción solidaria hacia nuestros hermanos necesitados y para la sanación de un mundo herido que es casa de todos.⁴

¿Cómo podemos encarnar en nuestras vidas esa llamada a “En todo amar y servir”?

Promover una lluvia de ideas entre los jóvenes, para luego puntualizar al menos las siguientes concreciones:

- **Ser don de nosotros mismos para los demás**, saliendo de nuestro propio amor, querer e interés. Ser, como dice la consigna ignaciana: “hombres y mujeres con y para los demás”.
- **Hacernos presentes en la realidad del mundo**, atentos a las carencias y necesidades de los otros, promoviendo la justicia en la lucha por la dignidad de las personas y la defensa de los derechos humanos, trabajando por la búsqueda de la reconciliación y la paz, y también en el cuidado de la creación.
- **Acoger la invitación de Jesús** a trabajar con El por la causa del Reino de Dios.
- **Ser transparencia de Dios** en nuestras vidas, reflejando el amor que nos tiene y pone en cada uno de nosotros para darlo a los demás.

⁴ Al inicio del tema siguiente proponemos una meditación sobre estas realidades en las que Dios está presente y que mueven a la acción social como compromiso de vida. Este trimestre vamos sentando un marco para que en los próximos meses profundicen en la mirada de realidades del país y del mundo, desde la doctrina social de la Iglesia.

Finalizar compartiendo sobre las experiencias y aprendizajes más significativos del mes. Como **asignación de cierre** del tema se pudiera pedir un ensayo personal sobre el lema “En todo amar y servir”: ¿cómo lo entienden y qué significa ese lema para ellos hoy y de cara a su futuro, en sus esperanzas y sueños de vida? Y para finalizar este último encuentro, proponerles una reflexión con la letra de la canción “**Amarte a Ti Señor en todas las cosas**”. O si prefieren cantarla siguiendo [este video](#).

**Amarte a Ti Señor
en todas las cosas y a todas en Ti**

en todo amar y servir,
en todo amar y servir.

Tu amor me ha dado vida,
tu amor me ha dado ser,
de Ti me viene todo
y a Ti debe volver.

Gustoso, pues, te ofrezco
mi haber, mi poseer,
tu amor y gracia dame,
de más no es menester.

Presente en las creaturas
y activo en todo estás,
en mí, como en un templo,
te dignas a habitar.

De Ti bondad y gracia
me llueven sin cesar,
mi oficio ya no es otro
sino servir y amar.

ANEXO

TEXTO DE LA CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR⁵

[230] CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR. **Nota.** Primero conviene fijarse en dos cosas: La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.

[231] La segunda, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia de al que no la tiene, si honores o riquezas, lo mismo, y así el otro recíprocamente.

[46] **Oración.** La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente al servicio y alabanza de su divina majestad.

[232] **Primer Preámbulo.** El primer preámbulo es composición. Aquí es ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos que interceden por mí.

[233] **Segundo Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que enteramente reconociéndolo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.

[234] **Primer Punto.** El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí, y cuánto me ha dado de lo que tiene, y, como consecuencia cómo el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede según su ordenación divina; y después reflexionar en mi interior, considerando lo que yo con mucha razón y justicia debo de mi parte ofrecer y dar a su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece con mucho afecto:

“Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.”

[235] **El segundo,** mirar cómo Dios habita en las criaturas: en los elementos dando ser, en las plantas dándole vida vegetativa, en los animales la vida sensitiva, en los hombres dándoles también la vida racional, y así en mí dándome el ser, la vida, los sentidos y la inteligencia; asimismo habita en mí haciendo templo, pues yo he sido creado a semejanza e imagen de su

⁵ El contenido de este anexo es transcripción del libro “San Ignacio de Loyola: Autobiografía y Ejercicios Espirituales”, Ediciones S.A. Educación y Cultura Religiosa, Caracas-Venezuela, 1991

divina majestad; otro tanto reflexionando en mi interior, del modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere ser mejor. De la misma manera se hará sobre cada uno de los puntos siguientes.

[236] **El tercero**, considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra; esto es, se comporta como uno que está trabajando. Así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc., dándoles el ser, conservándoles la vida vegetativa y sensitiva, etc. Después, reflexionar en mi interior.

[237] **El cuarto**, mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como mi potencia limitada procede de la suma e infinita de arriba, y así la justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflexionando en mi interior según está dicho. Acabar con un coloquio y un Padrenuestro.

[54] El coloquio se hace, propiamente, hablando como un amigo habla a otro o un siervo a su señor, unas veces pidiendo alguna gracia, otras culpándose por algo que se ha hecho mal, otras comunicando sus cosas y deseando consejo en ellas. Decir un Padrenuestro.



TEMA Nº 3
EL REINO DE DIOS YA
ESTÁ ENTRE
NOSOTROS
Mes de Diciembre

OBJETIVO

Conocer y apropiarse del significado del Reino de Dios para sentirse parte de él y colaborador de su construcción desde lo pequeño y lo sencillo cotidiano, desde su vocación personal y su vida toda, como expresión del compromiso cristiano.

ORIENTACIONES⁶

1. La presencia del Reino de Dios

A lo largo de los temas que reflejan el énfasis de este año, “Lo social en mi compromiso de vida”, iremos identificando y reflexionando sobre situaciones que parecen ajenas a los deseos de Dios, en la sociedad venezolana y en la escena internacional. Al introducir el primer encuentro de este mes, se sugiere recordar algunas de las situaciones que más impactan en el momento presente en el país.

Se recomienda a los pastoralistas que elaboren un ppt con imágenes variadas que revelen condiciones de pobreza y miseria de adultos, jóvenes y niños en barriadas de nuestras ciudades (hambre, salud, servicios básicos, vivienda...), niños y adolescentes de la calle, jóvenes perseguidos y encarcelados, violaciones en protestas por derechos humanos, deterioro medio-ambiental, insalubridad, etc. Unas seis imágenes serán suficientes, en lo posible tomadas del medio circundante a los colegios o de zonas conocidas por los jóvenes pero que de ordinario no

⁶ Es importante que se siga la secuencia propuesta. Ya en cursos anteriores se ha trabajado el tema de la Navidad desde distintas miradas y conviene evitar caer en repeticiones. En todo caso, en el desarrollo de los puntos se hará referencia a la celebración y durante el último encuentro se dedicará tiempo a alguna actividad festiva de la clase que se acuerde con los jóvenes, además de su participación en actividades generales de los colegios.

se detienen a mirar o pasan de largo. También pudiera servir un video: hay muchos en internet pero muy relacionados con el tema político-partidista. Sabemos que está en todos los problemas que confrontamos, pero para este ejercicio inicial conviene evitar confrontaciones ideológicas en la mirada de la realidad y ser respetuoso de las posiciones de los jóvenes. Más adelante se trabajará más a fondo y abiertamente sobre ello.

Se propone comenzar el encuentro con unos minutos de respiraciones y relación, al tiempo que se les recuerda que en la semana anterior, luego de contemplar tanto amor recibido de Dios hacia nosotros, consideramos que también (leer lento):

*Dios está presente en el dolor y el sufrimiento, en la pobreza y en la marginación, en las víctimas de la violencia, **invitándonos a salir de nuestras insensibilidades**, en acción solidaria hacia nuestros hermanos necesitados y para la sanación de un mundo herido que es casa de todos... **No podemos ignorar esta invitación...***

De seguida, pedirles que abran los ojos y se dispongan a “mirar con el corazón” las imágenes que tendrá preparadas el pastoralista, para luego compartir sobre las realidades que ejemplifican. Al terminar de pasarlas, preguntarles: ¿qué realidades ven en estas imágenes?, ¿qué sienten ante ellas en lo profundo de su corazón?, ¿en verdad creen que Dios está presente en esas realidades o sienten que dudan ante los males que las producen?, ¿sienten o no deseos de poder hacer algo, como una llamada o impulso interior para cambiar realidades como las mostradas?

A continuación se pudiera recordar lo puntualizado en el encuentro anterior sobre cómo encarnar en nuestras vidas la llamada a “En todo amar y servir”: a) ser don de nosotros mismos para los demás, b) hacernos presentes en esas realidades para contribuir a su transformación, c) **acoger la invitación de Jesús a trabajar por la causa del Reino de Dios** y d) **ser transparencia de Dios** reflejando su amor hacia los otros.

Destaquemos ahora **la invitación a trabajar por la causa del Reino de Dios**. Para animar la discusión y reflexión sobre el punto, se puede proponer preguntas como las siguientes: ¿a qué se refiere la expresión “Reino de Dios”?, ¿en qué consiste esa causa que constituye **la misión de Jesús, alrededor de la cual giran su nacimiento, vida, enseñanzas, muerte y resurrección**?, ¿pueden pensar en frases breves que resuman qué es el Reino de Dios... en sus propias palabras o con citas de Jesús?, ¿dónde está el Reino de Dios?, ¿cuándo rezan el Padre Nuestro, la oración que nos enseñó Jesús, y piden a Dios “venga a nosotros tu Reino”, qué esperan recibir o desean que suceda?

No se trata aquí de presentar explicaciones teológicas profundas. Lo importante es la reflexión sobre lo que a cada uno le dice Jesús con sus palabras y el provecho que saquen de ello. A la pregunta sobre **la presencia del Reino**, veamos el siguiente pasaje del evangelio de Lucas (17: 20-21)

Los fariseos le preguntaron [a Jesús] cuándo iba a llegar el reino de Dios. Él respondió: “La llegada del reino de Dios no será espectacular. No se dirá: Está aquí o allí, porque el reino de Dios está dentro de vosotros”.

La interpretación de esta versión (que tomamos de la Biblia publicada por Ediciones Paulinas) es que el Reino está ya en nuestros corazones **como presencia y acción de Dios en nosotros**. Recordemos esta otra afirmación de Jesús: “Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y **en él haremos morada**” (Jn 14: 23).

Jesús es el mensajero y el mensaje del Reino: a través de su ejemplo y sus enseñanzas **nos propone un nuevo género de vida y de relacionarnos entre los seres humanos**, basado en el amor, la justicia y la paz; en otras palabras, **nos da a conocer el proyecto de Dios para con nosotros:** su Reino que puede ser realidad desde ya en la tierra.

Cuando Jesús habla del Reino muchas veces utiliza parábolas. Se podría pedir a los jóvenes que recuerden algunas. Proponemos compartir sobre estas dos parábolas en particular, tomadas de Mc 13: 24-43, leerlas y entre todos reflexionar sobre lo que nos enseñan:

El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

Y este cuento que encontramos en un guion para la radio del P. José Martínez de Toda, podría ayudar a sacar las enseñanzas.

Anoche tuve un sueño raro. En la plaza mayor de la ciudad habían abierto una nueva tienda. El rótulo decía: “Regalos de Dios”. Entré. Un ángel atendía a los compradores.

-¿Qué vendes?, pregunté.

- Cualquier don de Dios.

Miré las estanterías. Estaban llenas de ánforas de amor, frascos de fe, macutos llenos de esperanza... Yo necesitaba un poco de todo.

-¿Cobras muy caro?

-No, los dones de Dios son siempre gratis.

- Ok. Deme una ración de amor, dos de perdón, tres de esperanza, unos gramos de fe y el gran paquete de la salvación.

Cuando el ángel apareció, traía una bolsita diminuta. Le dije:

- *¿Cómo puede haber ahí todo lo que le pedí?*

- *Mira, amigo, respondió el ángel. Dios nunca da los frutos maduros. Dios sólo da pequeñas semillas que cada uno tiene que cultivar y hacer crecer.* (Félix Jiménez, escolapio).

Está en cada uno de nosotros querer y cuidar esas semillas, hacerlas crecer y dar frutos para la **transformación de nuestras vidas** y también para ser transparencia de Dios hacia los demás. Nuestra misión como cristianos es **la extensión del Reino a todas las personas y la transformación del mundo en el Reino de Dios**. Por esta razón, la tradición católica ha sido siempre de transformación social.

¿Cómo se construye el Reino de Dios? Se va construyendo desde lo que somos y hacemos en nuestra tarea co-creadora, como responsables de nuestro mundo, la gran casa común en la que habitamos.

- **Sin estrépito, con paciencia y confianza:** “Crece y avanza como una pequeña semilla” (Mt 13, 31-46).
- **Como reino de amor y servicio que se expande,** para construir entre todos un mundo más justo con la siembra de nuestros gestos de bondad. Dejándose amar por Dios y amando a los demás. Sirviendo al Dios que tiene un proyecto de vida para los hombres, proyecto de amor, de justicia, de dignidad fraterna y de respeto a la creación.
- **Implica la vida y la vida en abundancia para todos,** aquellas cosas de las está hecha la vida, los amigos, la familia, los abrazos, el enamoramiento, el compartir fraterno de lo que se tiene, la solidaridad, el trabajo humanizador, el celebrar juntos, el encuentro con Dios-Amor...
- **Lo construimos desde lo que hacemos cada día.** Nos dice Antonio Pérez Esclarín:

A través de los relatos de las parábolas, Jesús nos enseña que el Reino de Dios lo podemos empezar a construir aquí, en cada momento: al sembrar una semilla, al pescar con una red, al acudir a un banquete de bodas, al tratar a los demás, al cumplir con el trabajo, al acompañar a un amigo, al limpiar la casa, al estudiar, al amar, al realizar con cariño la rutina de cada día. (En [“Cultivar valores con el Padrenuestro”](#))

- **Sin fronteras y sin plenitud alcanzada.** No es la búsqueda de un orden socio-político perfecto que se impone y excluye. Tampoco una utopía terrena ni una ideología. Es un modo de ser que nos propone Jesús con una jerarquía de valores distinta. **¿Cómo vivió Jesús la construcción del Reino de Dios?** Pudiéramos tomar otro párrafo del libro ya citado de Antonio Pérez Esclarín:

Para el mundo, lo importante es triunfar; para Jesús, lo importante es servir. Para el mundo es primero el que más tiene, para Jesús es primero el que más sirve con lo que tiene. Jesús no utilizó el poder para gobernar y mandar, sino para curar, para salvar. No ejerció nunca el poder sobre las personas, sino que las orientó a humanizar la vida y aliviar los sufrimientos de la gente, para hacer crecer la libertad y la fraternidad. El poder suele ir acompañado de autoritarismo impositivo y no es capaz de cambiar los corazones. Jesús cree en el servicio humilde de los que buscan una sociedad mejor para todos. “Por eso quien quiere ser el mayor, se ha de hacer su servidor” (Mc 9,25).

Recordemos, cuando rezamos el Padre Nuestro, que al decir “Venga a nosotros tu Reino”, **oramos para que ese Reino se haga presente en el hoy de nuestras vidas** produciendo frutos y desarrollándose como una experiencia nueva y transformante, mientras trabajamos para hacer un mundo más humano. Y en este trabajo de transformación personal y social, recordar esta frase de inspiración ignaciana: **“Confiar en que todo depende de Dios y trabajar por el Reino como si todo dependiera de nosotros”**.

Para terminar el encuentro, invitar a todos a **recitar juntos el Padre Nuestro**, saboreando y reflexionando sobre cada frase: “Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad... danos el pan... como nosotros perdonamos... no nos dejes caer... y líbranos del mal...”

2. Las Bienaventuranzas, camino hacia el Reino de Dios

Las Bienaventuranzas iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana. **Viviendo las bienaventuranzas construimos el Reino de Dios**. Vienen a ser el mensaje del Reino de Dios y su programa. El Papa Francisco al referirse a ellas nos dice que son “camino hacia el Reino de Dios”.

Proponemos trabajar en este encuentro con el texto de Mateo 5: 1-11. Para cada bienaventuranza añadimos comentarios que convierten lo expresado al lenguaje y situaciones de nuestro tiempo (en su mayoría los tomamos de un artículo del P. Francisco de Roux S.J.; el pastoralista podría añadir otros o adaptarlos al contexto más inmediato de los jóvenes). Utilizaremos la palabra “felices”, en lugar de bienaventurados, como sugiere el Papa Francisco.

Luego de estas aclaratorias iniciales, se pedirá a los jóvenes ponerse en actitud de meditación, procurando entrar contemplativamente en la escena como si estuvieran entre la multitud que escucha a Jesús, y reflexionar sobre las consideraciones que se irán haciendo, como si Jesús les hablase personalmente.

[Jesús] *Al ver a las multitudes subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y se puso a enseñarles así:*

- **“Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de Dios”.** *Estas son las personas que aman y sirven desinteresadamente a los demás, que no buscan el reconocimiento, ni la recompensa, ni el prestigio, que no les interesa el poder ni el dinero, y que por esta desposesión son semejantes a Jesús pobre que pasó ofreciendo el Reino gratuito del amor.*
- **“Felices los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra”.** *Estas son las personas que no buscan peleas ni se dejan provocar por la agresión, que vencen el odio con la magnanimidad y son capaces de responder con actos buenos a quienes les hacen mal.*
- **“Felices los afligidos, porque ellos serán consolados”.** *Estas son las personas que han derramado lágrimas por la pérdida de los seres que más amaron, por la destrucción de los sueños, por el dolor de las propias equivocaciones, y encuentran en la sinceridad de su dolor sin fondo la consolación de Dios.*
- **“Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”.** *Estas son las personas apasionadas por la dignidad de todas las mujeres y los hombres, que actúan con decisión en defensa de los derechos humanos y en el restablecimiento de relaciones de justicia.*
- **“Felices los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.** *Estas son las personas que se conmueven en compasión ante el ser humano marginado y victimizado por la maldad de otros y por estructuras de pecado; las que llevan en sus entrañas la solidaridad radical con el vulnerado y son capaces de perdonar al criminal arrepentido, y que tienen también misericordia con sus propias fragilidades personales.*
- **“Felices los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”** *Estas son las personas que tienen un corazón sencillo, puro, servicial, caritativo, que sabe amar; las que cultivan una interioridad transparente y la rectitud de intención; las que buscan y hallan a Dios, creen y guardan su palabra.*
- **“Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”.** *Estos son los que juegan su vida por la paz de los corazones de todos, de las familias, las comunidades, de los países y el mundo, por la paz que está más allá de todas las ambiciones e intereses personales.*
- **“Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos”.** *Esto son los que saben que unirse a la causa de Dios en la pasión de Jesucristo por el ser humano lleva a la contradicción y a la persecución. Por eso las mujeres y los hombres que tienen la gracia de vivir así, saben por qué Jesús concluye este sermón diciéndoles: “Felices serán ustedes cuando les injurien, y persigan y*

digan con mentira toda clase de mal contra ustedes por mi causa; alégrese y regocíjense, porque la recompensa de ustedes será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a ustedes».

A continuación se promoverá un compartir en la clase con preguntas como las siguientes: ¿les hace sentido las afirmaciones de Jesús?, ¿ven alguna de ellas imposible de vivir o les resulta ilógica?, ¿por qué? Se pudiera proponer un breve trabajo de grupos para imaginar cómo sería una sociedad que toma las bienaventuranzas en serio, cómo se comportarían las personas entre sí, y luego intercambiar ideas.

Como asignación de cierre del tema, se les pudiera pedir un ensayo en el que describan en sus palabras qué es el Reino de Dios para ellos en estos momentos de su vida y cómo ven, desde esa perspectiva, el mensaje de las bienaventuranzas.

3. Futuro tan presente...

Ese Jesús, que es mensajero y mensaje del Reino fue niño y estamos en el mes que se celebra su nacimiento. Recordemos la parábola del grano de mostaza: es un contraste entre la pequeñez de la semilla y lo grande de la planta que nace de ella. El reino de Dios comienza con pequeños fenómenos. Esperaríamos que Jesús viniera como un poderoso guerrero, rodeado de poder y de gloria; pero, en cambio, vino como un pobre niño en una cueva de animales. Reflexionemos sobre esta lógica de Dios. Para cerrar la experiencia de estas semanas, proponemos una conversación con los jóvenes sobre la Navidad y su significado a la luz de lo trabajado este mes. Pudiera ayudar la lectura de este salmo de Benjamín González Buelta, S.J.

Futuro tan presente

Ya no te preguntaré más, cuándo llegará tu día
sino por dónde atraviesas el presente,

por qué existe el malvado
sino de qué manera lo salvas ahora,

cuándo sanará mi herida
sino cómo la curas en este instante,

cuándo acabarán las guerras
sino dónde construyes la justicia,

cuándo seremos numerosos
sino dónde está hoy la cueva de Belén,

cuándo acabará la opresión
sino cómo pasar por las grietas del sistema,

cuándo te revelarás,
sino dónde te escondes.

¡Porque tu futuro es ahora,
es este instante universal
donde todo lo creado da un paso
dentro de tu misterio compartido!

Solicitar a los jóvenes que tomen alguna frase que les resuene, compartirla en voz alta e invitarles a añadir alguna situación en la misma sintonía del salmo. Terminar pidiendo la gracia de un nuevo nacimiento en cada uno de nosotros.

Y proseguir con alguna actividad de celebración en colectivo: parrandón por el colegio o en la comunidad, elaboración de un pesebre, escenificación, visitas navideñas a ancianatos o a niños hospitalizados... Lo que el grupo de estudiantes decida en acuerdo con el pastoralista.